



**Entre puntadas y devoción.
El bordado del atuendo de la Virgen
de la Caridad en Huamantla, Tlaxcala**

Nora Elena Vázquez Terrazas⁽¹⁾

En el acervo del proyecto Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala Prehispánica (HMEOT), podemos encontrar una serie de documentos que nos hablan de la diversidad patrimonial del estado de Tlaxcala. Entre estas expresiones nos encontramos con el bordado del vestido de la Virgen de la Caridad en Huamantla, que se localiza en la región oriental del estado, a las faldas del volcán Malintzin (La Malinche). Huamantla fue declarado Pueblo Mágico en 2007, encerrando en sí mismo un cúmulo de expresiones culturales que llenan de belleza al mundo.

En el siglo XVII; con el asiento de Occidente en la localidad, se instauró, entre otras cosas, el culto a la Virgen de la Asunción española. En ese tiempo, coloquialmente se hablaba de ir “a la caridad”, debido a múltiples obras de misericordia que esta ofrecía, por ello, es que con el tiempo su nombre se cambió a la Virgen de la Caridad.

El día 15 de agosto comienza su festividad, en la que se celebra la tradición conocida como “La noche que nadie duerme”, en la cual se elaboran coloridas alfombras y tapetes de aserrín que cubren las principales calles de Huamantla.

La tradición del bordado del atuendo de la Virgen de Huamantla comenzó en 1878 con un primer vestido, del cual solo se conserva actualmente un retazo mostrando la fecha de su elaboración el cual se encuentra en el Museo de los Atuendos de la Virgen de la Caridad. Este primer vestido consistía de falda y corpiño, bordados en estilo barroco sevillano con hilos de oro. Fue diseñado y confeccionado por las hermanas María de la Luz y Carmen Hernández Farfán, con el patrocinado de los donantes Ignacio Torreblanca y su esposa Josefa del Casal. Posteriormente, las hijas de las Hernández Farfán continuaron con el legado hasta el año 1895.



Calado en canutillo de oro

Esta tradición del bordado se suspendió por varios años, hasta que en 1963, doña Carolina Hernández Castillo (conocida como la tía Carito) retomó la confección del atuendo en agradecimiento a la Virgen por aliviarla de una caída del caballo, que amenazaba con no permitirle caminar de nuevo. Mantuvo su promesa

que cumplió durante 52 años diseñando y bordando, con ayuda de diversas mujeres de la comunidad, el vestido y manto de la Virgen. Tras el fallecimiento de doña Carolina, sus sobrinas han continuado con la tradición abriendo la puerta de su casa a cualquier mujer que quiera cooperar en el bordado del vestido, pues comprenden que el fervor y amor por la Virgen de la Caridad es fuerte y que las personas ofrendan su trabajo en agradecimiento por las venias recibidas.

La organización del bordado inicia con la compra de materiales, los cuales regularmente son donados o comprados con ofrendas económicas de los miembros de la comunidad de Huamantla así como externos a ella. Se importan telas finas de seda o raso satín desde España o Francia si el dinero alcanza, o se compran en la Ciudad de México, aunado a ello se adquiere el canutillo de oro de origen extranjero de 14 o 18 quilates.

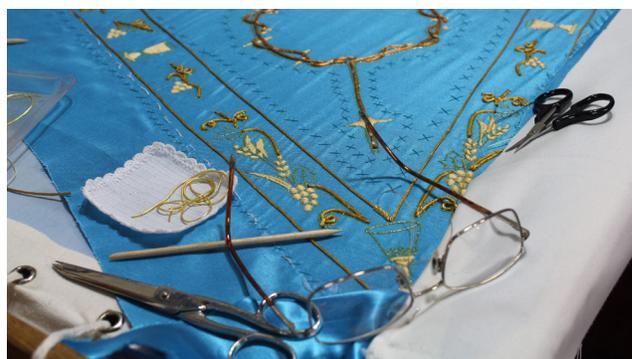


Bordado sevillano con incrustación de gemas

El diseño del vestido se cambia año con año, pero se mantiene el hecho de basar los diseños en los códices de Huamantla; es elaborado por alguna integrante del grupo de mujeres bordadoras, pero entre todas lo perfeccionan y ajustan según a las necesidades del momento. Demoran hasta tres meses en confeccionarse el atuendo ya que se dan miles de puntadas donde se materializa la devoción de las bordadoras.



Detalles del manto de la Virgen de la Caridad



Materiales para el bordado

Cabe destacar que la organización para la confección del vestido de la Virgen genera una serie de fuertes amistades, reciprocidades, ayudas y lazos que conforman comunidad, pues a partir de la enseñanza del bordado se transmiten experiencias, alegrías y memorias de manera transgeneracional.



Bordadoras de Huamantla

Actualmente el bordado es dirigido por las sobrinas de Carolina Hernández, así como por unas 50 mujeres que continúan la tradición de la confección y bordado del vestuario ya que les fue inculcado el amor por la Virgen de la Caridad, y con ello la tradición de confeccionar sus vestidos. Se relata que las niñas son enseñadas desde los 9 o 10 años a bordar, ayudando desde pequeñas a la obra del vestido, buscando de ésta manera que la tradición siga viva durante varios años más.

Fuentes:

"Bordados para la Virgen de la Caridad", México Desconocido. Obtenido de: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/bordados-para-la-virgen-de-la-caridad-tlaxcala.html> 7 de julio de 2021.

Documento audiovisual N°03. (8 de julio de 2019). "Diseño para el vestido de la Virgen de la Caridad 2019". Acervo Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala Prehispánica. Clave de clasificación: HMEOT-D/TES/TEX/HUA-1

Documento audiovisual N°03. (8 de julio de 2019). "Organización y donatarios para el vestido de la Virgen de la Caridad". Acervo Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala Prehispánica. Clave de clasificación: HMEOT-D/GOL/CRR/HUA-1

Documento audiovisual N°10. (8 de julio de 2019). "La herencia familiar del bordado de la Virgen de la Caridad". Acervo Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala Prehispánica. Clave de clasificación: HMEOT-D/MEM/MEC/HUA-1

Fotografías: Propiedad de Proyecto Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala Prehispánica. Autora: Montserrat Patricia Rebollo Cruz, 13/01/2019, Huamantla, Tlaxcala.

⁽¹⁾Este artículo se deriva del trabajo de investigación en el proyecto Historia, memoria y expresiones del patrimonio cultural inmaterial a 500 años de la llegada de Occidente a la Tlaxcala prehispánica adscrito al Centro INAH Tlaxcala, en colaboración con el Archivo de la Palabra, adscrito al proyecto Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de México de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

¿Sabías que...?

Con la finalidad de dar continuidad al enriquecimiento de las perspectivas de análisis y de contribuir al fortalecimiento del diálogo interdisciplinario, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Centro INAH Tlaxcala, anuncia la realización del "Diplomado en Historia y Antropología de Tlaxcala. La cultura tlaxcalteca, a 500 años, Tercera promoción". En este 2021 y ajustándose a las necesidades actuales, la modalidad virtual dará seguimiento a temáticas de diferentes abordajes que desde el universo de las ciencias antropológicas se han realizado por investigadores del INAH y de instituciones académicas afines a fin de cumplir el objetivo de garantizar una diversidad de perspectivas y enfoques, así como la calidad académica del diplomado.

El espacio académico formativo y de vinculación a la investigación, contará con participación de investigadores extranjeros quienes también contribuirán desde su propia visión al acervo que se expondrá en cinco módulos a presentarse del 18 de noviembre de 2021 al 9 de junio de 2022.